

## PRECIADO ANHELO

Aminta Limón Blanco

### Cuento

Recibido el 14 de junio de 2023. Aceptado el 26 de agosto de 2023. Publicado el 15 de diciembre de 2023.

El día se acababa prometiendo la tranquilidad y la paz que traería la noche consigo.

Emiliano, nacido en el seno de una noble familia, se asoma por la ventana y la belleza del cielo lo sobrecoge.

Para él, la noche llega como el advenimiento de su máspreciado anhelo: ser nombrado caballero.

Él sabía que la ceremonia de la Investidura le traería grandes responsabilidades; debía luchar por la justicia y por la paz, y estar siempre dispuesto a derramar la sangre de los enemigos de su patria, de su rey y de él mismo.

Siendo Caballero se comprometía a luchar por Dios, por su rey y por su dama, cosa que lo llenaba de emoción y de orgullo.

Toda su vida había soñado con ese momento, recordó como siendo escudero había estado junto a su señor, ayudándole en los torneos, siempre junto a él, aprendiendo a cuidar las armas, puliendo el metal del filo de las espadas y de las gastadas armaduras, reparando los golpes del escudo que había salido al encuentro del mazo de hierro, recordaba los ayunos y desvelos, sus miedos, sus lágrimas, y también sus alegrías, todo el tiempo receptivo a la enseñanza y al mandato de su señor.

Y ahora, su disciplina, su templanza, su valor y su gran capacidad física han integrado su entereza y su recia personalidad y está listo para enfrentar los desafíos que le depare la vida.



La tibia noche trajo la anhelada paz, y Emiliano estaba listo para tomar un baño, velar las armas y rezar toda la noche, quizás, para pedirle a Dios que lo iluminara. La blancura de su atuendo, simbolizaba la pureza de su alma y de su cuerpo. La luna, satisfecha, se ocultó tras las nubes cuidando su retiro.

Al amanecer, Emiliano se cubrió con una capa roja, que representaba la sangre que estaba dispuesto a derramar, usaba medias de color marrón, que simbolizaban la tierra que debía defender, un cinturón blanco ceñía su esbelta cintura, espuelas de oro y una espada de dos filos: uno por la justicia y el otro por la lealtad, eran su regia indumentaria.

Por fin, había llegado el momento más esperado: hincado humildemente recibiría el espaldarazo que le sería administrado por su rey. Emocionado, escuchó con fervor las palabras pronunciadas:

- Recuerda al que te hizo caballero y te ha ordenado, despierta del malvado sueño y mantente alerta confiando siempre en Cristo, nuestro Señor.

En ese momento, Emiliano, ya investido, juró lealtad, honor y ayudar a los demás y asistir a misa. Y al mismo tiempo, el rey tocó con su espada el hombro de Emiliano, y así, quedó convertido en caballero.

Después de ceremonia tan solemne, se retira a rezar y a estar a solas consigo mismo.

Desde aquel día, ha cumplido su promesa: luchar por el bien, por los desvalidos, por la justicia y por el honor de su rey. Se ha convertido en una leyenda, héroe de mil hazañas.

